

Mi salida penitencial

La aurora presagiaba desde temprano que el día amanecería frío, pero en abril ya se sabe la meteorología oscilante.

Yo, como todas las mañanas, bajaba a abrir mi tienda. Era el primer año que no acudía a los preludios de lo que sería un día intenso, interesante, y diferente. Sí digo bien para mi la Semana Santa de 2010 fue diferente desde que comenzó. Algo se estremecía en mi interior. La mañana fue una continua conferencia con unos y con otros, diferente, como cambia la vida de un año para otro, este año tenía la responsabilidad al cincuenta por cien mitad en mi negocio: mi futuro, y la otra mitad en mi cofradía. Pero no por eso dejaba de preocuparme. Pero por la tarde mi responsabilidad y mi cariño hacia mi cofradía pudieron más. Cerré.



Ya en casa planché y adecué los hábitos y a las cuatro de la tarde ya estaba en el sótano todo preparado, menos la eucaristía previa. Claro que no, no podían faltar las torrijas, las afamadas torrijas del sótano de la Capilla de la Verdad estaban ocupando su lugar privilegiado. La eucaristía ya estaba preparada, todo listo en su lugar pero hacía fresquito, añoranza de la Semana Santa de 2009 a las siete y media después de todo ya estaba en casa, mi madre ultimando la cena tradicional: merluza rebozada, tortilla de patata y torrijas, esto se ha cenado en mi casa siempre el Viernes Santo hasta que dejé de salir en la Hermandad de la Soledad y lo cambiamos a la noche del miércoles.

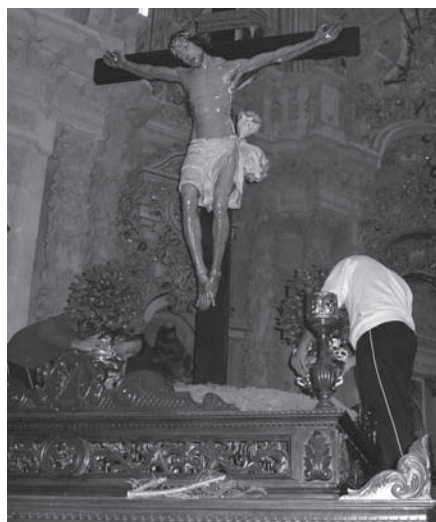
Seguía siendo para mí una noche especial, entre los espectadores que se echan a la calle a ver nuestra salida penitencial, se debería encontrar él: Aquella persona que hizo que para mí la Semana Santa de 2010 fuera peculiar, diferente y distinta desde el Domingo de Ramos hasta el Domingo de Resurrección, sí, él me dijo que vio la procesión, porque él es quien hizo parte de las fotos que ilustraban este pequeño escrito, sobre lo que significó para mí, mi noche era mágica, que se puede asemejar a la noche de Reyes, porque nunca sabes que sorpresa te deparará. Claro: él sí me vio, yo pasé por delante y yo no le ví y eso que es alto. Yo como siempre estaba en el Yacente, el jefe de paso alentando a los hermanos pero yo seguía sintiendo algo especial, estaba nerviosa, hacía frío, la lluvia amenazó, los plásticos estaban preparados para ponerlos en el momento que empezara el mas mínimo conato de lluvia.

Uf que susto, una voz en las Isabeles me llamó la atención, si, era ella, aquella persona a la que recurro cuando la veo en la Catedral cuando le dejo el capirote suele estar acompañada de su hermana y su mejor amiga, y luego con todo el cariño me ayuda a ponérmelo y me lo coloca, sí, este año fue la última persona a la que di un beso antes de salir. Me llamó él, salí a realizar la Promesa de Silencio, este año fue especial después de cuatro años les volví acompañar, hacía mucho tiempo que no sentía el calor del Atrio, el prolegómeno prometía una bonita Salida Penitencial. Los saludos a las autoridades siempre han corrido de mi parte, desde que soy secretaria y cuando están, busco a los directores de procesión con el cobra puesto en la misma sintonía, y con ese tono cariñoso y cómplice se escucha: *“Angelita ya está con ellos”*. -Recibido. *Abrimos la puerta y vamos fuera, a ver esas varas, luego guardarlas para que él no las pierda.*

Las instrucciones al jefe de paso y ayudantes del Cristo de la Agonía ya están dadas, saben lo que tienen que hacer, esperemos que este año sea del agrado de todos, mientras tanto, el serrín esparcido con antelación empezó a absorber la humedad que se había apoderado del pavimento y las rampas por las que discurría la procesión, dato llamativo porque las mismas húmedas, serían peligrosas para los hermanos de paso.

Todo transcurrió perfectamente llegando así a mi ansiada calle de la Compañía, mi calle por antonomasia, hasta que Dios quiera, la junta de gobierno me de permiso y los hermanos de paso me hagan un hueco la volveré a subir llevando sobre mis hombros al Yacente de mi cofradía pues en esos veinte minutos de ascenso, pasan por mi cabeza a modo de flashback todas y cada una de mis acciones, hayan sido buenas o malas las personas a las que quiero, quise y querré siempre. Luego me doy cuenta que hay que pedir perdón y que la procesión es el resultado del esfuerzo de muchos. Y así llegamos a la calle Calderón de la Barca, si para mí especial, ya lo decía desde el principio que este escrito es especial, a todas luces parece desordenado pero tiene un orden lógico y sentimental al mismo tiempo. Porque todo en mi vida es un desorden ordenado que yo solo sé el orden y la lógica. Espero que el sentimiento de este flashback sea de vuestro agrado, el poder pedir os disculpas y resarcirme del escrito del año pasado, y decir que Cruz de Guía es para mí como un privilegio el realizar, por eso este año estoy trabajando para que no vuelva a perder un ápice de su elegante prestigio.

Sí, para mí la calle Calderón de la Barca es extraordinaria por el significado de hermandad y sentimiento de cariño que se refleja en las caras de los que entramos capirote en mano junto a nuestras imágenes titulares, cuando nos fundimos en un abrazo en el mismo momento que cruzamos el umbral de la Puerta del Obispo. Pero ese no es el fin definitivo, hechas las despedidas y los abrazos; la Catedral va perdiendo ese murmullo, ese bullicio, se apagan los sonidos de la música, nos quedamos los de siempre a desmontar, para aquellos que no se han quedado nunca he de decir que curramos mucho, y nos reímos mas a eso de las siete y media hemos terminado, y en el *garito* (me permito este calificativo cariñoso a nuestra sede) los de siempre nos acercamos a tomar un *piscolabis* antes de marchar a dormir, terminamos con el arroz con leche *tu mujer cada año se supera...*



Este espíritu es el que yo quiero transmitir, es el que hace que hoy cuando estoy escribiendo se me caigan las lágrimas porque realmente sentir la cofradía no solo es respetar los arranques de cuantos estamos en la junta de gobierno, sino son también los momentos de trabajo y de hermandad vividos en su seno. Espero y deseo seguir escribiendo y dirigiendo esta revista con vuestra ayuda y colaboración. Hasta pronto de alguien que ha estado trabajando durante algunos años por un ideal. Todos y cada uno de vosotros los casi seiscientos miembros de la cofradía estáis representados en este escrito, pero hay menciones especiales que solo ellos saben quienes son, a todos vosotros gracias por haber os acercado a mí y haber aguantado alguna vez esos arranques, esa cabezonería y ese cariño especial que os tengo y me tenéis. Que la salida penitencial de este año sea diferente, que la viváis como si fuera la última.

ÁNGELA MARÍA HERNÁNDEZ CABEZAS

AL CRISTO DE LA AGONÍA REDENTORA

Cristo de la Agonía Redentora
allí donde el amor se hizo sangrante,
Cristo de luz y sombras anhelante
de soledad y fuego en largas horas.

Si tu sed es deseo y cantimplora
danos la lluvia, el agua acariciante
para sufrir contigo, y al instante
bajaré ante tu Cruz tan Redentora.

La tarde es nuestro encuentro moribundo
cuando llega la noche entre tinieblas
y el hombre se abandona a su suerte.

Ya está Cristo con todos. con el mundo,
el poeta ante la Cruz sin nieblas
roza la luz, más allá de la muerte.

José Ledesma Criado
Salamanca, 20 de marzo de 1988



José Ángel Barbero

MEDITACIÓN ANTE LA MUERTE DE CRISTO

En la ciudad, en su templo hecho plaza,
las cruces son un bosque de espesura
donde Jesús, mientras espira, traza
el signo de su amor desde la altura.

Treinta y tres años... Juvenil dulzura
para morir de muerte tan violenta.
Treinta y tres años... Corta arquitectura
para sufrir tan dolorosa afrenta.

¿Por qué nos has de redimir muriendo
si para hacerlo habrá otra herramienta?...
¿Por qué usar de este modo tan horrendo
si al rescate le valdrá cualquier renta?...

¿Por qué Dios solo admite el dividendo
que supone el sacrificio de su Hijo
en la flor de la vida?... No lo entiendo.

No acierto a descifrar el acertijo.
No acierto a comprender este misterio...
¿Renacer a través del crucifijo?...

¿La muerte por huir del cautiverio?...
Señor, mi Dios, a tu razón se emplaza
la duda que me crea tal criterio.

Ángel María de Pablos 2007



Alfonso Barco

Nuestra Navidad

La navidad se dice que es la celebración del nacimiento del Niño Dios, que es tiempo de amor y de paz, donde hay que olvidar rencores y perdonar. Pero navidad es navidad. Cada uno lo celebra y vive a su manera y hoy en día más que un acontecimiento espiritual, es un hecho comercial.

Para unos Navidad es tiempo de reposo, descanso, vacaciones, en cambio otros deben trabajar más de lo acostumbrado porque algunos de sus compañeros se fueron de vacaciones a "celebrar la navidad". Algunos llenan sus casas de luces y las calles y parques de la ciudad, se ven hermosos con coloridos que anuncian gozo y alegría, mientras otros ni siquiera tienen energía eléctrica.

Muchos preparan una gran cena en la noche de Navidad, es un banquete especial, mientras muchos otros no tienen un pan. En Navidad se ve a muchos niños reír, abriendo sus regalos y gozando de sus juguetes, pero también he visto a muchos niños llorar, porque no tienen un juguete.

Si esto es la Navidad, no quisiera que llegue diciembre, porque muchos se olvidan del Niño Dios; se hace tanta bulla y alboroto por las cosas que hay que comprar y por las que no se pueden comprar; la alegría, la risa, el despilfarro de los que tienen dinero se enfrentan a la rabia, la envidia y el llanto de los que no lo tienen. Me podrán decir que esto no sucede sólo en Navidad, que todos los días se vive en estas contrariedades. Sí, es verdad, porque todos los días nace el Señor. Como le dijo Simeón a María, refiriéndose al Niño: "Este está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción -y a tí misma una espada te atravesará el alma!- a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones" (Lc 2,34-35).

Me decía un amigo: para mí todos los días es Navidad, pues todos los días nace el Señor; no tengo que esperar que se llegue diciembre para darle un abrazo a mi padre, a mi hermano o a mi amigo y desearle que la paz y el amor de Dios habiten en sus corazones; estoy siempre dispuesto a perdonar a



quien me ha ofendido, sin esperar todo un año para abrazarnos y perdonarnos; siempre que puedo hago una obra de caridad y comparto lo que tengo con quien realmente sé que lo necesita.

Algunas veces he compartido con niños y he visto en esas caritas tristes unos labios sonreír y unos ojos con mirada de esperanza, porque esperar diciembre para mostrarles nuestro afecto, no necesito salir en las páginas sociales de los periódicos, porque Dios sabe como vivo y lo que hago y eso es lo único que me interesa.

Sabes, me encantan los poemas, los mensajes y las tarjetas; es una lástima que solo me lleguen en diciembre, pero yo con mi vida hago el esfuerzo para ser un mensaje viviente de amor, justicia, paz y esperanza cada día. Viviendo así he llegado a la conclusión de que todos los días es navidad, pues cada día mi corazón experimenta el amor y la paz de Dios. Cuando participo en la Eucaristía y recibo a Jesús me pregunto si se sentirá cómodo en este pesebre que es mi corazón. No te olvides, todos los días nace el Señor y navidad es navidad.

Cuando mi amigo se fue, me dije si esto es la navidad, quisiera que se llegue diciembre para darle gracias a Dios celebrando con gozo y alegría el nacimiento de su Hijo, que durante el año me ha ayudado a vivir en el amor y la paz que un día nos trajo.

No olvidemos, que Simeón profetizó a Jesús como signo de contradicción y que su presencia pondría al descubierto las intenciones de muchos corazones; que Jesús ha venido a salvar al pueblo de sus pecados y es el Emmanuel: Dios con nosotros y que los ángeles cantan: "Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad".



Navidad es navidad, año tras año cada uno lo seguirá viviendo a su manera y tú ¿cómo la vivirás? La puedes vivir un solo día al año o todos los días del año. La decisión es tuya.

Este sentimiento navideño puede sentirse un día cualquiera acercándote a la Capilla de la Verdad cuando los maestros belenistas han terminado ya su magnífica obra, y se abre al público, las caras de felicidad de todos los cofrades remueve por dentro y hace que el año que viene te inspires más y lo hagas con mas entusiasmo, este año si te has acercado habrás observado la nueva iluminación, diurna y nocturna, el sonido de la cascada todo tiene un sentido en si mismo, un significado intrínseco incapaz de describir aquí. Claro que si, en esta cofradía la navidad también es importante, los maestros belenistas y los infantes cofrades se acercaron hacia la sede de la hermandad para realizar el nacimiento, diferente al majestuoso catedralicio pero también realizado con mucho cariño, que sirvió para que otro año volviésemos a disfrutar de esa gran familia cofrade en estas fechas tan señaladas para nosotros.

ÁNGELA MARÍA HERNÁNDEZ CABEZAS

Un vida dedicada a la música

Amigos, compañeros, hermanos.

En primer lugar, agradecer esa oportunidad de poner redactar estas líneas para Cruz Guía, medio que tenemos en esta cofradía para poder expresar nuestras vivencias y sentimientos. Y ya entrados en materia, doce años vividos en la que siempre será mi banda es un reto bastante complicado ya que hay un montón de buenos y a lo mejor no tan buenos recuerdos, que donde yo esté, siempre, siempre, siempre contaré a la gente cuando me pregunten de dónde viene mi pasión por la Semana Santa.

Pero comencemos desde el principio. Con tan solo tres añitos comencé mi andadura en este mundillo al lado del banderín de la Banda de CCTT San Fernando, la cual a día de hoy no existe. De aquella banda salió Almavera, en la cual era la primera cara que se veía en los desfiles porque portaba la bandera de esa banda; han pasado muchos años pero me acuerdo como si fuera ayer. Pero el echo de que empezara portando la bandera es porque desde bien pequeñita mi ilusión fue tocar un tambor y poder seguir los pasos de una persona que fue, es y será mi gran ídolo, el hombre más bueno del mundo, un tío ejemplar y un músico que hasta el día de hoy no he conocido como él. Mi tío Jesús Maria Barnes Santos o como todo el mundo lo conoce CHUCHI.

La gente que me conoce sabe de sobra que no me gusta hablar de él ni nombrarlo ya que mis sentimientos y opiniones referentes a él, tanto la de su familia y sus verdaderos amigos se lo dijimos en su momento, pero en este caso lo tengo que nombrar aun sabiendo que él no estaría de acuerdo. Lo siento tío, pero tú fuiste el que inició mi camino en la Semana Santa y espero que así sea durante muchos años mas. Siempre me pusiste trabas para tocar el tambor y tu siempre acertada frase, como la típica: “Tú espalda no está formada aún”, pero eso nunca impidió que me enseñaras, tocando encima del colchón, la mesa o un pequeño taburete. Por eso y tantas cosas, tantas experiencias vividas contigo, tenía que decirle a todo el mundo que en este momento esté leyendo estas letras ha sido por tu dedicación a la música cofrade y sobre todo el que hayas enseñado siempre todo lo que tu aprendiste en su día a toda la gente que te pidió consejo sin esperar nada a cambio, por todo eso y mas mil gracias, porque sin ti este artículo no lo hubiese redactado. “Siempre gracias tío”.

Pero sigamos con la historia. Llegó el gran día, el día que me colgué mi primer tambor, sin olvidar sus grandes detalles que todos recordaremos con una sonrisa en la cara, de lata y con la banderita de España. Fue en la Nachi, en una pequeña banda, bueno más bien un grupo de personas que lo único que se podía tocar era el bombo o el tambor. El motivo, el único motivo que me llevó a ese grupo de personas fue mi



tio, ya que él estaba allí para enseñar a ese pequeño gran grupo.

Jamás olvidaré aquellas esperas en las escaleras al lado del local; y lo peor de todo aquello eran las vecinas, entre ellas mi madre, dando voces desde la ventana para que dejáramos de tocar con las baquetas en la barandilla, ¿verdad, Azu? Con tantas voces acabamos tomando la decisión de tocar en la goma de los zapatos. Pero no ha sido solo eso, los que por esos años estábamos en la banda jamás podemos olvidarnos de aquel famoso camping-gas que con el poco calor que daba al igual que la luz nos juntábamos todos en el local y pasar un buen rato. No era mucho lo que aportaba al cacharro pero cuando se quedaba sin gas se echaba de menos, sobre todo por los tropezones que nos dábamos en ese local tan bien ordenado, ventilado y tan buena visibilidad...

Tampoco podemos dejar de recordar que ese año aunque solo había tambores y bombos llegó el momento de las cornetas, poquitas pero buena gente; y en ese momento llegó otra persona nueva a ese nuestro grupo Manolo García Parra, y a opinión personal un amigo que siempre estuvo ahí cuando yo lo necesité he incluso cuando el contacto estaba perdido el día del palo más grande que la vida me ha dado él estaba ahí, no físicamente, pero si moralmente. Por eso, si tienes la oportunidad de leer este artículo solo decirte que muchas gracias por todo lo vivido en ese que fue el grupo de amigos antes que una banda.

Como olvidarnos de esas cenas por Navidad, la primera en la puerta del local con las famosas vecinas criticando, luego años siguientes se hacían en el local de la Junta hasta que demostramos que seguíamos siendo los mismos tarambanas de siempre estuviésemos donde estuviésemos. Por fin llegó mi primera salida penitencial con mi tambor al hombro, y esa experiencia jamás podré olvidarla, lo que sentí cuando puse un pie en la calle en nuestras salida penitencial n tiene palabras, esos sentimientos vividos siempre los llevaré presentes. Al igual que el desfile procesional del Domingo de Resurrección que las cornetas de la banda pudieron acompañarnos ese día por primera vez, con tan solo tres marchas salimos detrás de la cruz de claveles de nuestra cofradía y estaréis de acuerdo conmigo la gente que pudo vivir esa experiencia que lo mejor de todo fue cuando tocamos la famosísima marcha el torete y vimos como Diego Porteros que portaba esa Cruz junto con cuatro hermanos mas empezó a bailar la cruz con gran orgullo eso la gente que pudo vivirlo no podrá olvidarlo pasen los años que pasen.

Para la gente que hoy por hoy está en la agrupación no sabe lo difícil que fueron los comienzos de esta banda y más aún con tan solo 20 personas, pero estas 20 conseguimos abrimos camino en la Semana Santa de Salamanca. Ese camino fue hecho por toda la banda, pero guiados por dos personas las cuales sin ellas le pese a quien le pese la agrupación no estaría donde está hoy por hoy, Manolo y Chuchi, hacia ellos solo me salen buenas palabras y siempre agradecerles el todo el tiempo dedicado a esa banda.

Banda que en su primera Semana Santa, tenía tan solo tres procesiones y dos de ellas solo los tambores de ésta, y siempre con el hábito de nuestra hermandad ya que no teníamos uniformes como cualquier otra de las bandas no solo de Salamanca. El primer acto oficial fue el concierto, nuestro primer concierto con la Banda de Música Santa Cecilia la cuál acompañaba a uno de nuestros titulares en la salida penitencial por esos años. Y como no podía ser de otra manera en ese concierto ya teníamos uniformes, cariñosamente llamado “garbancito”, compuesto por pantalón marrón, camisa beis o marrón claro porque cada una

era de un color distinto, corbata negra y jersey marrón y nuestra marcha estrella “La Saeta”.

Ese año la Semana Santa para la banda comenzó el Domingo de Ramos en la procesión del Sto. Cristo del Perdón. La alegría y la ilusión en la recta final del desfile que empezó a llover pero la banda con más ganas tocaba. Seguimos con el lunes santo con la Cofradía de la Vera Cruz cuando aún ésta iba con acompañamiento musical. Como no podía ser de otra manera el Jueves Santo con nuestros titulares, los cuales salían a la 01:00. El Jueves Santo por la tarde acompañando a la Seráfica, la cual con anécdota tanto para los músicos que estábamos en aquel entonces como para la cofradía ya que en la Plaza Mayor la banda abandonó el desfile, el paso no seguía a la banda y por decisión de los directores se nos ordenó dejar de tocar y abandonar el desfile. ¿Decisión correcta? No lo sé, pero en aquel momento los directores tomaron esa decisión y los músicos acatábamos órdenes. No puedo olvidar que el público nos despidió con una gran ovación. El Viernes Santo en el traslado del Sto. sepulcro, y ese mismo día por la tarde acompañando a Jesús Rescatado, cofradía que yo personalmente agradeceré siempre el apoyo recibido tanto en los buenos y malos momentos, siempre contando con la banda para su desfile penitencial. Por eso la gente que estáis en la Agrupación entenderéis siempre mi negación a abandonar el viernes Santo a Jesús Rescatado. Y para finalizar la semana santa el Domingo de Resurrección pero no recuerdo a quien acompañamos.



El esfuerzo de ese año lo vimos recompensado con aquel fin de semana en Sevilla y tocando en la capilla los Marineros observados por el Sto. Cristo de las Tres Caídas y la Esperanza de Triana, pero con la mente puesta en nuestros titulares. Ese viaje dejó muchas anécdotas y un reconocimiento a nuestro esfuerzo. Lo mejor de todo ese viaje fue al finalizar el concierto la sección de percusión lloramos como niñas chicas ya que fuimos las primeras mujeres que tocamos en esa capilla, Vane, Azu, Cristinas, Nely, Rocío, Mónica, Paloma somos parte de esa historia, fuimos las protagonistas.

Después de ese concierto, la banda siguió con su trabajo como siempre y esperando conocer que procesiones se tenían para ese año, la cosa no cambiaba mucho excepto por la contratación con la Dominicana detrás del Sto. Cristo de la Buena Muerte. No podíamos creerlo hasta que llegó esa noche.

Hablando de esa procesión se me viene a la memoria un par de cosas, esto que os voy a contar a más de uno y dos le sacará una sonrisa, y al que me imagino ahora mismo riéndose es a Jorge (Indio para los que estáis en la banda) con solo nombrar al Bugy antiguo bombo de la banda. Os explico para lo que no sepan la historia: Julián, hermano mayor de nuestra cofradía, llega al ensayo diciendo que tenemos que estar, si no recuerdo mal, el Martes Santo por la mañana en los antiguos multicines Salamanca para tocar en directo en un programa de radio. Todo tan normal hasta que al finalizar el programa dice que tenemos que estar uniformados a las 5 de la tarde en la discoteca Camelot para un programa de televisión.

Todos un poquito nerviosos ya que era la primera vez que hacíamos algo así; todos formados cuando de repente empieza a sonar una música y vemos al señor Bugy bailando y cantando la canción, la gente diciéndole que se estuviese quieto pero cuanto mas le decíamos menos caso hacía, y el remate final fue cuando nos da por mirar al frente y en una mesa estaba sentada una mujer con un vestido negro lleno de brillos y lentejuelas con un perro pequeño encima de la mesa con un gorrito de fiesta eso ya fue la gota que colmo el vaso y todos nos echamos a reír. A lo mejor no os hace mucha gracia pero en ese momento la gente que allí estábamos sobre todo Jorge no podía dejar de reírse lo intentaba pero le fue imposible.

Pero no fue la única que lió, no. El Viernes Santo alrededor de las 8 de la mañana el señor Bugy pidió permiso para salir al baño pero no volvió. Dijo que iba al bar y volvía pero no fue así. Todos preocupados pues en aquel entonces no había tanta gente con móviles como ahora. Apareció, sí, pero a las 5 de la tarde para salir con Jesús Rescatado y cuando le preguntaron que le había pasado que no volvió al desfile por la mañana la contestación fue que lo llamaba la cama y se fue. Qué ratos nos hizo pasar.

Los años pasaron, gente se marchaba otra llegaba pero yo siempre ahí. Todo iba bien hasta que el destino se puso en nuestra contra. Nunca lo he olvidado ni olvidaré esos días en que la banda pendía de un hilo. Una de las cosas que mas me dolió fue que a tres meses de Semana Santa nos quedamos 15 componentes, los cuales luchamos y pusimos todo lo que estaba en nuestras manos para que esa banda, nuestra banda siguiese hacia delante ya que estuvimos todo un año trabajando para una sola noche.

Tanto era el amor hacia la banda que mi mentor, mi ídolo, mi tío tubo que descolgarse el tambor y coger una corneta para la banda tuviese otra opción para poder seguir hacia delante. De todo el repertorio solo la mitad de las marchas pudimos tocar ya que no teníamos más recursos. Lo único bueno, por lo menos para mí, fue que tanto Vane, Azu y yo demostramos la responsabilidad de los tambores sin la presencia de Chuchi, responsabilidad que supimos llevar tal y como el nos enseñó.

Tan mal veíamos la banda es ese momento que el mismo Miércoles Santo a pocas horas de nuestra salida penitencial, la banda estuvo ensayando en el campo de fútbol del Zurguén, pero con todas la ilusiones y las ganas puestas para salir esa noche detrás de nuestra Agonía Redentora. Al concluir esa Semana Santa hubo muchos cambios en la banda, la presencia de Luis Albin Martín a la cabeza de la sección de viento y Chuchi en los tambores, se paso de ser banda de CCTT a agrupación.

Por temas personales, por decirlo de alguna manera, Chuchi dejó la banda y quedó toda la responsabilidad bajo Albin. En ese momento, aunque parezca mentira, dejé el tambor por la trompeta ya que al paso de CCTT a agrupación se necesitaba trompetearía y entré en la primera voz. Pasaron muchos años y con mi trompeta en la mano recorrimos muchos lugares de España y Portugal. Pero para mí el mejor viaje fue a Calahorra ya que coincidió con mi 18 cumpleaños. Cada viaje era una experiencia nueva y todas con buenos recuerdos.

Pero por fin llegó el momento de coger el tambor otra vez, coincidió con un acto no muy bueno ya que Óscar, un compañero, a causa de una enfermedad, nos abandonó demasiado pronto y en su concierto ho-

menaje fue mi primera actuación con la caja en la agrupación. Os preguntareis que si no había más cajas, pues si la había: Isa y Noelia, pero Isa tuvo la gran suerte de estar esperando su primer hijo y claro no podía tocar el tambor ya que no es bueno para los bebés, y una caja sola toda una Semana Santa entera es una paliza enorme. Fue muy duro cuando al término de ese año Noelia tuvo que dejar la banda por motivos personales, pero siempre estuvo presente en todas nuestras salidas y conciertos.

Lo que más dolió a la gente que por motivos personales tuvo que abandonar la banda fue el estreno de los tan deseados uniformes, el 9 de febrero de 2008 junto con la banda de las Tres Caídas de Triana en el CAEM de Salamanca. Tras ese concierto la banda siguió trabajando para esa Semana Santa con la que tuvo el privilegio de salir el Domingo de Ramos con las nuevas imágenes de la Hermandad de Jesús Amigo de los Niños, pero desde mi punto de vista y opinión la emoción mas grande fue al ver llegar desde unacalle la antigua imagen de la Borriquilla que procesiona en Ledesma.

Y así todo siguió igual hasta la semana santa del 2010, mi última Semana Santa perteneciendo a esta agrupación. Lo que yo sentí ese Jueves Santo detrás de mi Cristo no puedo expresarlo con palabras, es una imagen que desde el primer día le tengo una gran devoción y aunque esté a muchos kilómetros de él, mis sentimientos y devoción no han cambia ni una milésima. Al contrario, ver su rostro cada mucho tiempo me llena de emoción y siempre rezándole con el mismo amor y devoción que el primer día.

La gente que lea esto y no sepa, os digo que ya no pertenezco a la agrupación por motivos personales: se llama Rubén, un sevillano que ha robado mi corazón, tambor de las tres caídas y por él estoy viviendo en la provincia de Sevilla, y como mi amor hacia la Semana Santa es muy grande y más hacia las bandas hoy por hoy pertenezco a la banda de CCTT San Juan Evangelista o como vulgarmente la gente conoce la banda chica de Triana.

No puedo finalizar este artículo sin antes darle las gracias a toda mi familia que siempre ha estado hay para apoyarme en todos lo buenos y malos momento que he pasando en la banda, mi hermano Eloy persona y músico incondicional al igual que yo en esta agrupación, fieles desde el primer día hasta el día de hoy, todas mi experiencias vividas desde los comienzos en esta banda también son las tuyas ya que siempre hemos estado hay, pasando alegrías, penas, lloros, frío y calor pero siempre hemos estado sin abandonar ni un solo día aun teniendo motivos para hacerlo.

Rober y Esme que son mis mejores amigos y los conocí en esta agrupación, Canario que decir de ti gracias por el apoyo incondicional que siempre he tenido de tu parte, Javi (payo) un amigo donde los haya, Héctor a ti solo decirte gracias tú ya sabes todo y no creo que haga falta ponerlo en estas letras, Andrea “mi niña” primeras palabras que siempre teníamos en las conversaciones por el chat, Patry y kiko mis primos, siempre seremos los Barnés eso ya no nos lo quita nadie. A toda la junta directiva de esta cofradía pero en especial a Javi, Julián y Gaspar los últimos meses perteneciendo a la agrupación vuestras palabras me fueron de gran ayuda hasta el último día y a todas esas personas con las cuales he pasado muy buenos momentos y siempre estaréis presentes donde esté.

MAMÉN LÓPEZ BARNÉS